



la mañana y de tarde necesaria para la marcha. En la noche se  
 con una batería de disolución de los que mandé --  
 traer a la vez y con posesión en unión de la batería a la una --  
 del día en que se hallaba el enemigo se hallaba sobre mi derecha a  
 más de tres leguas, pero debería tener noticia de nuestra llega-  
 da y mandé tomar mis precauciones, a las cinco y media de la tar-  
 de todo el convoy se hallaba reunido en el ojo de agua y hasta sa-  
 ber el enemigo no se nos había presentado.  
 El día 9 dividí mis tropas en dos secciones y mandé  
 cambiar de rumbo al convoy, de manera que en lugar de salir para  
 Huamantla debía salir al campamento para El Pinal, de las dos --  
 secciones que hice una la dirigí para Huamantla al mando del Ge-  
 neral Juktops y el Coronel Walker, compuesta de 600 rifles y non-  
 tados de Texas y 400 rifles del 9º y 10º de infantería de Te-  
 xas y la otra sección a mi mando compuesta de otras mil hom-  
 bras con seis piezas de campaña, salí a las leguas de ojo de agua, don-  
 de debía hallarse el grueso del ejército enemigo; a una legua de  
 Nopalucan hice alto y solo se me presentaron varias partidas de  
 caballería enemiga, a las que mandé disparar, el General Juktops que  
 había marchado para Huamantla llegó a este pueblo y solo encon-  
 tró una batería de cañones en la estación que con seis cañones  
 aguardaba un vivo fuego de rifle que abandonó a los mexicanos  
 los de las piezas que fueron tomadas por el Coronel Walker a las  
 diez de la mañana tuvo noticia de estar cuando Huamantla y que --  
 el General Juktops había salido con rumbo a la estación para aquel

a recuperarlo; no había que perder tiempo; el camino del Pinal me  
 quedaba libre e inmediatamente mandé poner en marcha el convoy --  
 para Nopalucan; a las cuatro de la tarde se hallaba entrando a --  
 este pueblo el convoy; el General Juktops, que se había atraído e  
 sobre sus tropas el grueso de las fuerzas enemigas, es atacado --  
 con numerosa caballería y se traba una pelea en las calles del --  
 pueblo de Huamantla donde es herido gravemente el Coronel Walker  
 y muertos el Teniente Dogin y sesenta soldados; este parte lo --  
 recibí a las tres de la tarde en Nopalucan; inmediatamente mandé  
 salir para Huamantla al Coronel Tighe con 400 rifles de infan-  
 tería de Texas del 7º y 8º regimientos y seis piezas; a las siete  
 de la noche que llegó a Huamantla esta fuerza ya el General Jok-  
 tops había tomado buenas posiciones y se había defendido bizarra-  
 mente toda la tarde; ordené que se retirasen ambas fuerzas para  
 Nopalucan; a las diez de la noche se hallaban las fuerzas de ---  
 Juktops y Tighe en Nopalucan, llevando las dos piezas tomadas a --  
 los mexicanos. El Coronel Walker murió en esta noche y su pérdi-  
 da, por su genio emprendedor y atrevido, es lamentable.

El día 10 seguí mi marcha para El Pinal, mandando --  
 antes al General Juktops para Huamantla con una pieza ligera y --  
 800 hombres, para evitarme por este lado, de una sorpresa en mi --  
 flanco; llegaba ya el convoy al Pinal a la una de la tarde quan-  
 do supe que Juktops había sido batido por todas las fuerzas ene-  
 migas en Huamantla, teniendo que retirarse, dejando veintiséis --  
 prisioneros y noventa muertos; mandé que el convoy hiciese alto

en El Pinal, y tomando buenas posiciones esperé al enemigo; éste no pareció y sólo en la noche inquietaron a mis avanzadas los guerrilleros. El 11 supe que el General Santa Anna se hallaba con todas sus fuerzas en Huamantla; sin perder tiempo mandé seguir la marcha al convoy para Acajete; a las ocho de la mañana salió del Pinal y a duras penas pudo llegar a Acajete a las cuatro de la tarde, no habiendo más de tres leguas, porque las partidas de guerrilleros todo el día inquietaron mis columnas causando este modo bárbaro de hacer la guerra multitud de bajas en mis filas; el día 11 pernocté en Acajete; el 12 supe que las tropas mexicanas no se movían de Huamantla y yo seguí para Amozoc en donde tuve que batir otra partida gruesa de guerrilleros que me estorbaba; allí supe que pequeñas partidas de guerrilleros nada más atacaban ya Puebla, y en la noche yo mismo, con 500 hombres y dos piezas, ocupé Puebla, donde ya encontré algún descanso; las tropas de Childs, animadas, atacan, y aquellas masas de ..... fuera de la población.....

convoy a esta ciudad, de..... de camino, en que rara..... que combatir he tenido.....

..... dados muertos y cuatrocientos.....

fin se ha salvado el convoy.

El Coronel Childs se ha..... teniente veintiocho días, habiendo y..... guarnición reducida a menos de la..... de su fuerza, el parte que competentemente ..... acompaño os dará pormenores, espero reponer

APILLA ALFONSO



me un poco y seguir a la capital.  
Tengo el honor de saludar a V. S. y a su familia.  
Jefe del Ejército de Operación de los Estados Unidos de América  
sobre México.  
Ejército de los Estados Unidos de América.  
no Civil y Militar de Puebla. A. S. E. el General en Jefe del  
Ejército de los Estados Unidos de América.  
General - Dada el 8 del pasado en que tuve el honor  
de escribirle acerca de su nota en que me participaba la nueva or-  
tura de actividades, no había visto a tener mis comunicaciones  
en contacto con los demás puntos donde estaba el ejército; si  
de las actividades que se hacían en las zonas de guerrilleros que se  
las orillas de las montañas de las comarcas con-  
tra el ejército de los Estados Unidos de América.  
8 de marzo del 19 de septiembre.  
Luego de haber estado en las montañas de las comarcas de México y  
con Veracruz, me he dado cuenta de que los mexicanos en  
muchos de los puntos de San Juan y San José de los Estados Unidos  
de América. Los señores de este ejército en las montañas de  
San José, habiendo hecho los señores señores para poder poder  
clonarse y tener que ya me han escapado; esto es lo que me

para poder lograrlo tenía que sostener un vivo fuego donde comun-  
mente quedaban de mis reducidas fuerzas cinco o seis hombres fue-  
ra de combate; este estado de cosas no podía durar demasiado y -  
era muy probable que la necesidad me hiciese capitular; hasta el  
día 16 había tenido que sufrir multitud de combates parciales, ha-  
biendo sido de ellos el más serio en el que veinte hombres de a  
caballo que con el Teniente Thompson había yo mandado por la ga-  
rita de México a observar al enemigo frente a la Alameda, fueron  
alcanzados por más de doscientos guerrilleros, y derrotados, ha-  
biendo perecido el Teniente Thompson y 16 hombres; sólo cuatro, -  
por la ligereza de sus caballos, escaparon. El 20 de septiembre  
El día 20 supe con certeza que todo el ejército me-  
xicano que había abandonado la capital se dirigía sobre mí; desde  
luego ya ví la cosa más seria; en la mañana del 21 reuní a los -  
coroneles Cook, Grant, Spenthe, a los tenientes coroneles Rutled-  
ge y Wilson y a los mayores Baldwin, Shaw, Champbell y Hay, a los  
que manifesté la situación, diciendo que mi opinión era morir an-  
tes que capitular, atendiendo a que una vez posesionado el enemi-  
go de Puebla, el General Lane era perdido y los recursos que de-  
bía recibir el ejército que ocupaba la capital eran también per-  
didos; todos estuvieron por mi parecer y ya desde luego determi-  
né los puntos en que debía hacerse la defensa desesperada; las -  
fuerzas efectivas con que contaba el día 21 eran 800 infantes y  
190 artilleros del 80 regimiento, unos veinte hombres convalecien-  
tes que habían salido de los hospitales; por todo 1,010 hombres, -  
con veinte piezas de artillería; tenía en San José sobre cien en-